

Hereu dice que será "un 'corcó'" para que la Sagrera no se frene

1. • "Reitero mi convencimiento de que el sector público garantizará el proyecto", afirma
2. • El alcalde ratifica que los pabellones de Sant Pau acogerán espacios vinculados con el Mediterráneo

Hereu se dirige a los asistentes a la conferencia en la Pedrera, ayer. Foto: JULIO CARBÓ

ALBERT OLLÉS
BARCELONA

Como si de un anuncio contra la tos se tratase, Jordi Hereu recetó ayer el modelo municipal que dirige desde la capital catalana como panacea ante la actual situación económica. "Contra la crisis, Barcelona", repitió una y otra vez en la tradicional conferencia de inicio de año organizada por el Col.legi de Periodistes, en la que aseguró que no cejará y será "un corcó" para lograr un acuerdo entre administraciones que permita concretar en los próximos meses la pendiente financiación de la futura estación de Sagrera.

El acto estrenó escenario, ubicado este año en la Pedrera, aunque tuvo similitudes de forma con el del 2008. Hereu resumió el ejercicio anterior con un vídeo promocional y utilizó el *power point* para detallar los proyectos previstos en el actual. Otra cosa fue el fondo, donde la crisis tuvo un papel destacado. El alcalde aseguró que la coyuntura económica desfavorable "no frenará a Barcelona" y dividió en cuatro ejes temáticos su fórmula. En el primero destacó la inversión pública "histórica" que se destinará este año a la ciudad, sumando el presupuesto municipal y el plan anticrisis de Zapatero. "Los más de 1.000 millones de euros con los que trabajaremos son una cifra récord en la ciudad que nos pone a la cabeza de España en inversión por cápita", dijo.

Como no podía faltar, también hizo referencia a la cohesión social, ejemplificada en una amplia batería de nuevos equipamientos, mientras que el tercer eje al que hizo referencia fue el de la transformación urbanística. "Utilizando palabras de Oriol Bohigas, Barcelona está viviendo un periodo de agitación transformadora", indicó, para recordar a continuación que la ciudad está viviendo un momento, en materia de nuevas infraestructuras, único desde el retorno de la democracia.

LA ESTACIÓN CENTRAL

Ahí se refirió, entre otros planes, al que debe hacer realidad la que será la estación central ferroviaria de Barcelona, la de la Sagrera. "Reitero mi convencimiento de que el sector público garantizará los recursos necesarios", afirmó en alusión a los problemas actuales de financiación que sufre este plan emblemático de su mandato por su vinculación, a cuenta de las plusvalías de los terrenos, con la crisis inmobiliaria. Hereu dijo que ahora "no es el momento de confrontaciones con otras administraciones, pese a que ello pueda tener sus costes", aunque cuando se le preguntó sobre hasta cuándo estaba dispuesto a esperar para conseguir su compromiso de iniciar las obras este año fue algo más vehemente. "Estamos trabajando en pos del acuerdo con el Gobierno central y no tengan ninguna duda de que si no se cumplen los plazos lo denunciaré y no eludiré el enfrentamiento político, pero esa no es nuestra primera baza", matizó.

El último apartado de su receta contra la crisis lo dedicó al reforzamiento de la capitalidad de Barcelona. En este sentido, Hereu ratificó la decisión de utilizar los pabellones modernistas del Hospital de Sant Pau que se quedarán sin uso tras la próxima inauguración del nuevo edificio del centro, para acoger iniciativas relacionadas con "la capitalidad mediterránea de Barcelona".

El alcalde explicó que la sede de la Unión por el Mediterráneo estará en el Palau de Pedralbes, pero que la progresiva rehabilitación de los 19 edificios del hospital a partir de este verano permitirán convertirlos en un "vivero, un laboratorio, un lugar de acogida y proyección de diferentes sectores en pos de potenciar el área del Mediterráneo", concluyó